

FORTALEZAS Y ÁREAS DE OPORTUNIDAD DEL PROCESO DE EVALUACIÓN DOCENTE DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE HIDALGO A PARTIR DE UN ESTUDIO DE META-EVALUACIÓN

Leticia Elizalde Lora
Patricia Bezies Cruz
Brenda Ivonne Olvera Larios

Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, Dirección General de Evaluación
Temática general: Política y gestión de la educación y su evaluación, la ciencia y la tecnología

RESUMEN

En los últimos años, las universidades públicas han enfrentado el reto de lograr la pertinencia y el rigor científico a través de la evaluación de sus dependencias e integrantes. Sin duda, el profesorado constituye uno de los ejes centrales de la calidad de todo sistema educativo y la evaluación de su desempeño es un factor imprescindible para la mejora de la educación. Así, partiendo de la idea que toda actividad evaluativa es objeto de mejora, se reconoce la necesidad de implementar acciones de metaevaluación a fin de contar con información válida que conduzca a realizar la evaluación en las mejores condiciones. El propósito del presente trabajo es informar acerca de la metaevaluación del proceso de evaluación docente en la UAEH, identificando sus fortalezas y áreas de oportunidad con base en la opinión de 102 directivos. Se analizan las valoraciones emitidas a través de un cuestionario de 42 preguntas, distribuidas en seis dimensiones: valoración general, aciertos, problemáticas, impacto, aspectos a mejorar y grado de satisfacción. Se aprecia una percepción favorable del proceso, existiendo un importante grado de acuerdo respecto al hecho de considerar a los perfiles docentes como marco para la evaluación; no obstante, es necesario consolidar el uso institucional de los resultados. Se concluye que la metaevaluación refuerza el rigor, validez y calidad de las evaluaciones, y en la medida en que se realicen ejercicios formales, se estará en condiciones de mejorar permanentemente los procesos evaluativos y contribuir con experiencias específicas al estado de la cuestión sobre esta temática.

Palabras clave: Metaevaluación, Evaluación de profesores

INTRODUCCIÓN

Como consecuencia del desarrollo de la investigación evaluativa y de la expansión de proyectos de evaluación en todos los terrenos, la metaevaluación adquiere especial importancia; Stufflebeam (2001) la propone como elemento de garantía científico-profesional, en la medida que los propios evaluadores deben asegurar procesos de calidad, para mejorar sistemáticamente y dar certeza a sus audiencias. Desde esta apreciación, se plantea como problemática que una de las áreas de atención en la educación superior apunta a la necesidad de tener conocimientos sistemáticos de las prácticas actuales de evaluación para la mejora permanente de los propios sistemas evaluativos, por lo que en virtud de su relevancia, la metaevaluación requiere de una valoración suficiente por parte de los propios evaluadores y evaluados (Rueda y García, 2013). En este sentido, en la UAEH se integraron instrumentos de creación institucional dirigidos a recabar la opinión de diversas audiencias, entre ellas la de los directivos, respecto al proceso de evaluación docente institucional.

Cabe precisar, que en el estado de conocimiento sobre la evaluación de la docencia universitaria en México del período 1990-2004 (Arbesú, Díaz-Barriga, Elizalde, Luna, Rigo, Rueda y Torquemada, 2006), se identifica que la importancia de la evaluación de la docencia se deriva del potencial que posee como herramienta para contribuir a mejorar la calidad de la enseñanza. Por su parte, en el estado de conocimiento del 2002 al 2012 (Luna, Elizalde, Torquemada, Castro y Cisneros, 2013) se distingue una diversidad de abordajes metodológicos: estudios empíricos, cuantitativos y/o cualitativos, analíticos y ensayos reflexivos; concentrados en su mayoría en la educación superior (89%) en comparación con la educación básica (7%) y media superior (4%). Por lo que se refiere a la evaluación de la docencia universitaria, se detectaron 3 categorías: modelos y estrategias de evaluación (53%), aspectos teóricos sobre la docencia y su evaluación (28%) y análisis de las prácticas institucionales (18%). En esta última, se agrupan los trabajos dirigidos a analizar los procesos de evaluación docente en distintas instituciones, con el fin de identificar rasgos comunes y proponer acciones para su mejora. Particularmente, se reporta una experiencia de metaevaluación, situación que ubica a la temática en la agenda pendiente de este campo de investigación.

Con base en estas consideraciones, el presente trabajo plantea como pregunta ¿cuáles son las fortalezas y áreas de oportunidad de la evaluación de la docencia en la UAEH a partir de la apreciación de la audiencia de los directivos?; su objetivo está dirigido a informar acerca de una fase de la metaevaluación del proceso de evaluación docente institucional, identificando sus fortalezas y áreas de oportunidad con base en la opinión de los directivos de la universidad.

DESARROLLO LA EVALUACIÓN COMO ELEMENTO CLAVE PARA LA MEJORA DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR

La evaluación, entendida como un proceso documentado de recogida sistemática de datos e información precisa y relevante que permite la emisión de un juicio de valor con relación al mérito de su objeto de interés, ha incursionado en las últimas décadas como un elemento esencial en la vida de las instituciones educativas del nivel superior, constituyéndose así en un aspecto clave para la búsqueda de la mejora continua de los procesos que se realizan a su interior. Si bien se trata de una práctica que de inicio fijó su atención en el aprendizaje, hoy su aplicación se ha extendido hacia diversos ámbitos de la educación como son las propias instituciones, los programas y los sujetos que en ella convergen (Díaz-Barriga y Díaz-Barriga, 2008), constituyéndose así en una actividad altamente especializada (Fernández, 2008). Desde la postura de Murillo y Román (2010), actualmente se apuesta por sistemas integrales e integrados de evaluación, donde se incluyan y articulen la evaluación de diferentes componentes tales como la evaluación de instituciones, programas, administraciones, directivos, alumnos y docentes.

A partir de su experiencia en la temática, Tejedor (2012), plantea que la evaluación del desempeño docente es una actividad de análisis, compromiso y formación del profesorado, que valora y enjuicia la concepción, práctica, proyección y desarrollo de la actividad y de la profesionalización docente. Desde su apreciación, la evaluación de la acción pedagógica se trata de un proceso que debe orientarse fundamentalmente a la estimación del nivel de calidad de la enseñanza a fin de contribuir progresivamente a su mejora. En este tenor, el uso de los resultados de la evaluación supone una sistematización y difusión de información a grupos de distinto interés.

GENERALIDADES DE LA METAEVALUACIÓN

La inclusión del término se debe a Michel Scriven, y es conceptualizada comúnmente como una investigación sistemática que tiene como objetivo emitir un juicio sobre la calidad, relevancia, pertinencia o méritos de una evaluación. De acuerdo con Stufflebeam (2001), la metaevaluación se define como el proceso de diseño, obtención y aplicación de información descriptiva y valorativa acerca de una evaluación, así como de su sistematicidad y de la competencia, integridad, honestidad, respetabilidad y responsabilidad social de sus autores. Stake (2014) precisa que si bien el término es antiguo, los sistemas de metaevaluación son recientes, en la medida que se requiere determinar la calidad de las evaluaciones identificando sus fortalezas y debilidades. Aunado a lo anterior, resulta prioritario tener presente que la metaevaluación no es esencialmente un proceso técnico, tiene una naturaleza política y ética, por lo cual debe informar de la mejor manera los resultados, preservando la protección de los derechos de los implicados (Scriven, 2009).

En una fase de la investigación evaluativa y en relación con el desarrollo de la metaevaluación, se han establecido un conjunto de normas con vistas a asegurar la calidad. Entre ellas, se encuentran las referentes a utilidad, factibilidad, legitimidad y precisión emitidas por el Joint Committee on Standards for Educational Evaluation; su objetivo, es promover la concientización sobre la necesidad de que las evaluaciones sean sólidas, útiles y respondan así a las necesidades de la sociedad (Escudero, 2011).

A la luz de estas consideraciones, la metaevaluación puede realizarse paralelamente a la evaluación, o bien una vez finalizada. Debido a la relevancia que la práctica evaluativa ha adquirido, es necesario que independientemente del momento de aplicar la metaevaluación, los sujetos puedan expresar su opinión de tal manera que sea posible identificar aquellos problemas, dificultades o fallos que hayan condicionado el proceso.

PRESENCIA DE LA META EVALUACIÓN EN EL PROCESO DE EVALUACIÓN DOCENTE INSTITUCIONAL DE LA UAEH

En la búsqueda de la mejora continua y en la pugna por la calidad, la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo lleva a cabo diversos procesos evaluativos, entre ellos la evaluación de la docencia. Éste, es un proceso sistemático coordinado por la Dirección General de Evaluación (DGE) y está fundamentado tanto en los aportes teóricos sobre el tema, como en los perfiles de los profesores referidos en el modelo educativo de la institución. Cabe señalar, que existe un Comité Institucional de Evaluación Docente; órgano integrado por la audiencia de directivos, siendo el encargado de avalar las decisiones relacionadas con la valoración del desempeño de los profesores, metaevaluando además periódicamente el proceso.

Atendiendo a los criterios de objetividad, validez y confiabilidad, se emplean cuestionarios de creación institucional para las distintas modalidades de enseñanza (presencial y virtual) y niveles educativos (bachillerato, licenciatura y posgrado), incluidas las actividades artísticas y deportivas de la educación medio superior y la enseñanza de lenguas extranjeras; de tal forma que actualmente se cuenta con una diversidad instrumental de 17 cuestionarios en uso. Aunado a lo anterior, se considera la importancia de implementar evaluaciones multirreferenciales a partir de la información proporcionada por distintas audiencias tales como directivos, el propio profesor a través de la autoevaluación y los alumnos. Los instrumentos se aplican semestralmente a través de la página web universitaria, por lo que se tiene la posibilidad de evaluar desde cualquier equipo de cómputo o dispositivo móvil con acceso a internet.

De esta forma, en la institución, la evaluación de los profesores se concibe como un proceso dinámico, caracterizado por su diversificación y revisión permanente a partir de diversas experiencias metaevaluativas desde el año 2004 (Bezies, Elizalde y Olvera, 2012). En ellas, han participado las audiencias relacionadas con la valoración de la práctica docente y ha prevalecido el propósito de

perfeccionar el proceso a través de estudios de tipo Expost-facto, exploratorios y descriptivos. Para su instrumentación, se han efectuado análisis de fortalezas y debilidades, revisión colegiada respecto a la participación en el proceso de alumnos, directivos y la presencia de la ética, así como la aplicación de cuestionarios. Dependiendo del tipo de datos, los análisis han sido cuantitativos, cualitativos o mixtos (Elizalde, 2014). En este sentido, las acciones de mejora se aprecian en la difusión del proceso, la evaluación de la práctica docente a partir de los perfiles institucionales, diversificación de los instrumentos por nivel, modalidad y área de conocimiento y en la consolidación de la cultura de la evaluación.

MÉTODO

El presente estudio descriptivo, se llevó a cabo con una muestra intencional en la que se consideró la participación de 102 integrantes del Comité Institucional de Evaluación Docente, conformado por los Secretarios y coordinadores de los Programas Educativos de todos los niveles y modalidades en los que se imparte clase en la UAEH, provenientes de 4 Escuelas Preparatorias, 9 Escuelas Superiores y 6 Institutos. En el instrumento diseñado para la metaevaluación, se consideraron seis dimensiones: valoración general del proceso, aciertos, problemáticas, impacto, aspectos a mejorar y grado de satisfacción. El cuestionario estuvo integrado por 42 preguntas, las cuales en función del aspecto a valorar fueron de respuesta dicotómica, tipo likert, de jerarquización o bien de respuesta múltiple y se respondió en la sesión ordinaria del Comité.

RESULTADOS

En este apartado, se incluye el análisis descriptivo de los datos a partir de los porcentajes y jerarquización que reflejan la opinión y la valoración del proceso de evaluación docente de acuerdo con las secciones del cuestionario. En cuanto a la dimensión valoración general del proceso (tabla 1), existe un importante grado de acuerdo respecto a las audiencias que deben participar en la evaluación de la docencia, destacando los alumnos (88.2%) quienes son los principales destinatarios del proceso de enseñanza; seguido de los coordinadores de los programas educativos (78.4%), así como del propio profesor a través de la autoevaluación (57.8%). Con valores superiores al 50% se posicionan los secretarios y directores de Escuela o Instituto (55.9% y 56.9% respectivamente). Esta situación, confirma las audiencias que actualmente emiten su valoración respecto al desempeño docente. En menor medida, se considera conveniente la participación de los técnicos de laboratorio (en el caso de los profesores que imparten asignaturas en este contexto). Llama la atención que existe un bajo porcentaje de acuerdo en relación a la evaluación proveniente de los pares académicos (23.5%). Es importante precisar, que desde el inicio del proceso en 2003 y hasta el semestre enero-junio 2010, se llevaba a cabo la evaluación por parte de esta audiencia; sin embargo actualmente está en una fase de revisión metodológica.

Continuando con la valoración general, en la Figura 1 se visualizan aquellos aspectos que deben ser referentes para la evaluación de la docencia en la universidad. Como se precisó, el proceso

de evaluación docente institucional se vincula con los perfiles establecidos en el modelo educativo. Se aprecia como deseable mantener tales perfiles como marco para implementar la evaluación (49%). Aunado a lo anterior, desde la apreciación de los directivos se deben considerar en mayor medida criterios académicos tales como las características de la disciplina (24.5%). En una mínima proporción, se identifica la relación del diseño de la evaluación con la actividad semestral de revisión de cargas académicas (1%).

En cuanto a la jerarquización de las dimensiones evaluadas en la práctica docente (tabla 2), se otorgó el mayor nivel de importancia a la correspondiente a competencias docentes, la cual se define como el conjunto identificable y evaluable de capacidades (conocimientos habilidades y actitudes) que permiten el desempeño satisfactorio en situaciones reales de la práctica profesional conforme a los estándares vigentes y que incluye entre sus atributos el dominio del contenido, comunicación oral y escrita, aspectos didácticos, empleo de metodologías centradas en el aprendizaje, empleo de las TIC, así como el uso eficiente de estrategias de evaluación, aspectos que son fundamentales para una enseñanza de calidad. En el último nivel de la jerarquía, se posiciona la dimensión de desempeño institucional, ésta hace alusión al conjunto de elementos que permiten conocer el grado de contribución que el profesor tiene, respecto a la visión de la universidad en materia de docencia.

Por lo que se refiere a la dimensión aciertos del proceso (tabla 3), y a partir de la jerarquización de la opinión de los directivos, estos se relacionan con el hecho de que todos los alumnos tengan la posibilidad de evaluar a la totalidad de sus profesores. Enseguida, sobresale la atención a la diversidad tanto de áreas de conocimiento, como de niveles educativos para el diseño de cuestionarios específicos. Asimismo, se ubica el uso de los perfiles como referente para evaluar el proceso de enseñanza. Entre lo menos acertado, se precisa la certificación del proceso en la norma ISO 9001:2008.

Con base en la ponderación de los aspectos (tabla 4), en la dimensión de problemáticas, se prioriza la falta de uso de los resultados para la toma de decisiones relacionada con la docencia y la consideración de que los resultados no reflejan totalmente la actividad docente. Para los directivos, representa una situación problemática coordinar y monitorear la participación por parte de los alumnos de los distintos programas educativos. A partir de la posición que ocupan, no representan un problema aspectos relacionados con la duración del proceso, las audiencias que evalúan y el personal de la DGE.

La Figura 2, incorpora la opinión sobre la dimensión impacto de la evaluación docente. Para los directivos, éste se refleja esencialmente tanto en los puntajes que son tomados en cuenta para el estímulo al desempeño docente (18.1%), como en la posibilidad de elevar la calidad de la docencia (16.4%). Aunado a lo anterior, se valora su contribución a procesos de evaluación externa relacionados con organismo como CIEES, COPAES y CONACyT (13%). Por el contrario, impacta minoritariamente

en la entrega de reconocimientos (1%), en la implementación de cursos de actualización docente (3.1%) y en los ejercicios semestrales donde se lleva a cabo la revisión de horarios (4.1%).

Particularmente, la figura 3 representa el uso que desde la perspectiva de los directivos es deseable otorgar a los resultados de la evaluación docente, destacando un alto porcentaje de acuerdo en la toma de decisiones dirigida a la asignación de un reconocimiento institucional para los profesores con un desempeño destacado (62.6%), seguido de su empleo para el estímulo al desempeño docente (50%). La proporción de desacuerdo y total desacuerdo sobre el establecimiento de una sanción se ubica en un 27%.

La Figura 4, contiene aquellos aspectos relacionados con la dimensión mejora del proceso, llama la atención que al igual que en la dimensión de problemáticas, se reitera la necesidad de abordar el uso institucional (25.4%) y personal (17.8%) de los resultados. Con menor porcentaje, se señala el contenido de las cartas electrónicas de resultados (5.6%) y la duración del proceso (5.9%).

Por último, en la figura 5, se aprecia el grado de satisfacción de los directivos. Además de la atención e información proporcionada por el personal de la DGE, están satisfechos con la realización del proceso en términos generales (71.7%) y su desempeño como integrantes del Comité Institucional de Evaluación Docente (68%). Particularmente, el 45% manifiesta insatisfacción con el uso de los resultados, situación que también es priorizada en la dimensión de problemáticas.

CONCLUSIONES

Las fortalezas de la evaluación de profesores en la UAEH, se relacionan con su implementación a partir de los perfiles docentes, ya que éstos tienen como finalidad garantizar a los alumnos una educación de calidad. Asimismo, se valora favorablemente la posibilidad de participación por parte de la población total y no de una muestra, situación que contribuye a la consolidación de la cultura evaluativa en la institución. Otro acierto, es la diversidad instrumental para valorar la docencia en función de las áreas de conocimiento.

Resulta alentador el impacto de los resultados no sólo en el estímulo a través del cual se obtiene una compensación económica, sino también en la calidad de los programas educativos, con lo cual se genera la posibilidad de contribuir a su mejora. Es preciso analizar el nivel de acuerdo relacionado con la existencia de un reconocimiento institucional para los profesores con resultados sobresalientes.

Una de las áreas de oportunidad del proceso de evaluación está relacionada con la consolidación del uso institucional y personal de los resultados. Situación que también han manifestado los alumnos y profesores en sus propios ejercicios de metaevaluación. Así, para contrarrestar el escepticismo de los usuarios de los resultados y de las audiencias que participan, es necesario pasar del discurso a acciones que le otorguen a la docencia su justo valor. Al respecto, se están implementando algunas acciones institucionales como la revisión de los resultados de los profesores y la situación de éstos en el programa de formación docente con la intención de fortalecer su desempeño. Asimismo, se analizará el uso de las calificaciones otorgadas (medidas de valor

agregado), coincidiendo con la postura de Schmelkes (2014) en cuanto a que son producto de diversos factores y no sólo de la enseñanza.

Con base en este trabajo, se enfatiza que la metaevaluación es el propio mecanismo de perfeccionamiento de la evaluación y a través de este tipo de experiencias, los directivos tienen la posibilidad de analizar su relevancia, identificar su impacto en la práctica profesional y, sobre todo, apreciarla como un proceso que contribuye al logro de la misión y visión institucional.

Al efectuar procesos de metaevaluación, es necesario tener presente que la concepción de la docencia y su evaluación tendrá entre las audiencias implicadas coincidencias y diferencias importantes en función de sus roles, expectativas y experiencias en los ejercicios evaluativos. En este orden de ideas, es fundamental implementar metaevaluaciones sistemáticas, de tal forma que la información obtenida a través de instrumentos diseñados ex profeso de valía al proceso y redunde en su mejora. En prospectiva, es indispensable valorar sus efectos, consecuencias y cambios generados, preservando la objetividad, transparencia y ética (Elizalde, 2014).

Finalmente, en la medida en que se realicen ejercicios formales de metaevaluación, se estará en condiciones no sólo de consolidar y mejorar permanentemente los procesos evaluativos, sino también de contribuir con experiencias específicas a la temática en cuestión.

NOTAS

Si bien en trabajos anteriores se ha reportado la participación de la audiencia de directivos en la metaevaluación, para el presente estudio se enriqueció el instrumento, de tal forma que se estuviera en condiciones de comparar la información recabada con la opinión emitida por los alumnos y profesores.

TABLAS Y FIGURAS

Tabla 1

Porcentaje de las audiencias participantes en la evaluación docente

Audiencias	Porcentaje		
	Directivos N=102		
	De acuerdo	En desacuerdo	Total
Director de Escuela o Instituto	56.9	43.1	100.0
Secretarios	55.9	44.1	100.0
Responsable de docencia de la Escuela o Instituto	15.7	84.3	100.0
Jefes de área	41.2	58.8	100.0
Integrantes de su academia	25.5	74.5	100.0
Coordinadores de Programa Educativo	78.4	21.6	100.0
Alumnos	88.2	11.8	100.0
El propio profesor (autoevaluación)	57.8	42.2	100.0
Los profesores como pares	23.5	76.5	100.0
Técnicos de laboratorio	13.7	86.3	100.0

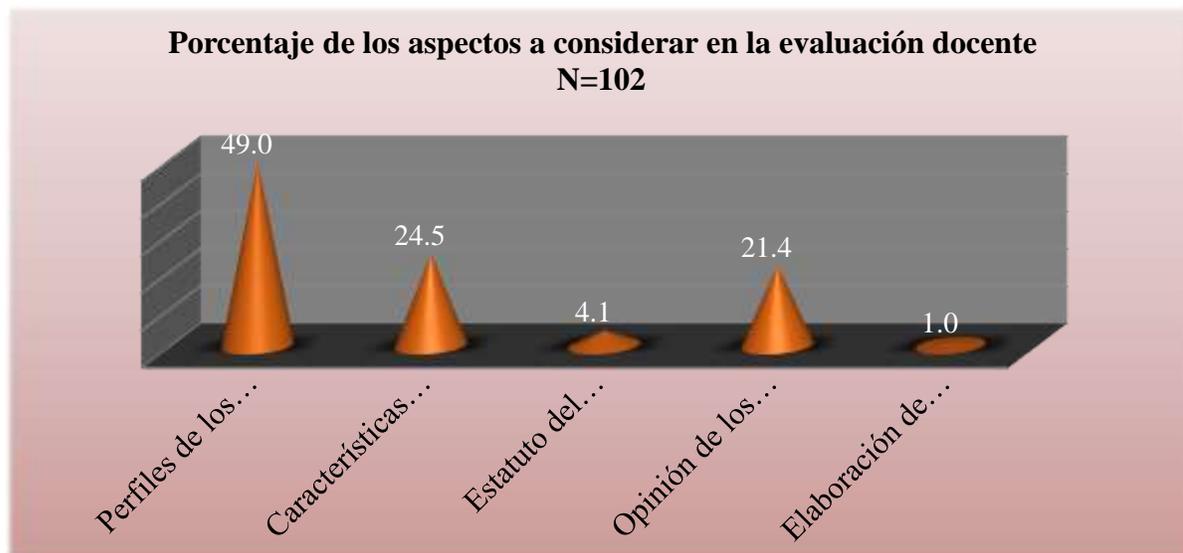


Figura 1. Opinión de los referentes para realizar la evaluación

Tabla 2

Jerarquización de las dimensiones de evaluación docente

Jerarquía	Aspectos Directivos N=102
1	Competencias docentes
2	Ámbito de la formación
3	Características personales para la docencia
4	Ámbito de la investigación
5	Desempeño institucional

Tabla 3

Aciertos del proceso jerarquizados

Jerarquía	Aspectos Directivos N=102
1	Acceso de todos los alumnos
2	Cuestionarios específicos por área de conocimiento y nivel educativo
3	Valoración de la práctica acorde a los perfiles
4	Retroalimentación y mejora del proceso a través de la metaevaluación
5	Consulta electrónica de resultados en la página web institucional
6	Existencia de un Comité Institucional de Evaluación Docente
7	Duración del proceso
8	Las audiencias que evalúan
9	Proceso certificado en la norma ISO 9001:2008

Tabla 4
Jerarquización de las problemáticas de la evaluación

Jerarquía	Aspectos Directivos N=102
1	Los resultados no son tomados en cuenta
2	Los profesores consideran que los resultados no reflejan su actividad
3	Coordinar la evaluación por parte de los alumnos
4	Los directivos no evalúan en tiempo y forma
5	Funcionalidad de la aplicación de "seguimiento de evaluación docente"
6	Acceso a la página web para evaluar
7	Consulta electrónica de resultados en la página web institucional
8	La duración del proceso
9	Las audiencias que evalúan
10	Personal de la DGE

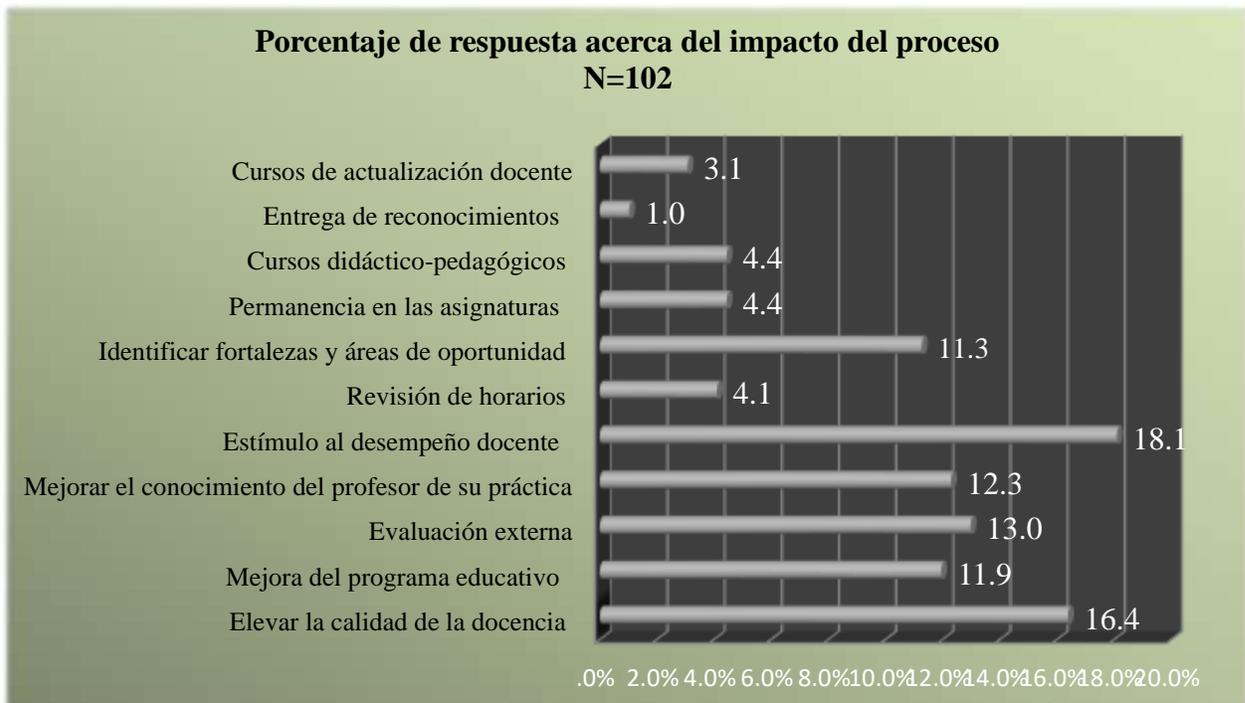


Figura 2. Opinión sobre el impacto de la evaluación docente

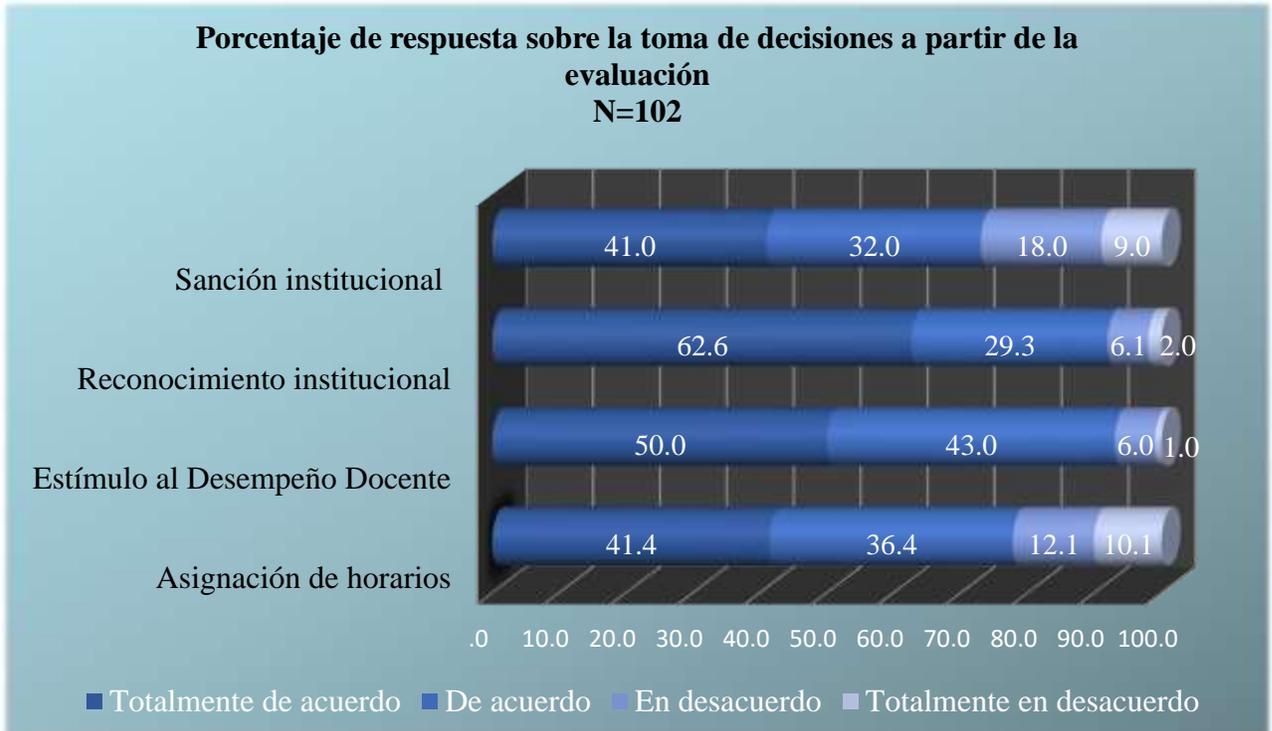


Figura 3. Opinión sobre la toma de decisiones respecto a los resultados de la evaluación



Figura 4. Opinión de los aspectos a mejorar en el proceso de evaluación docente

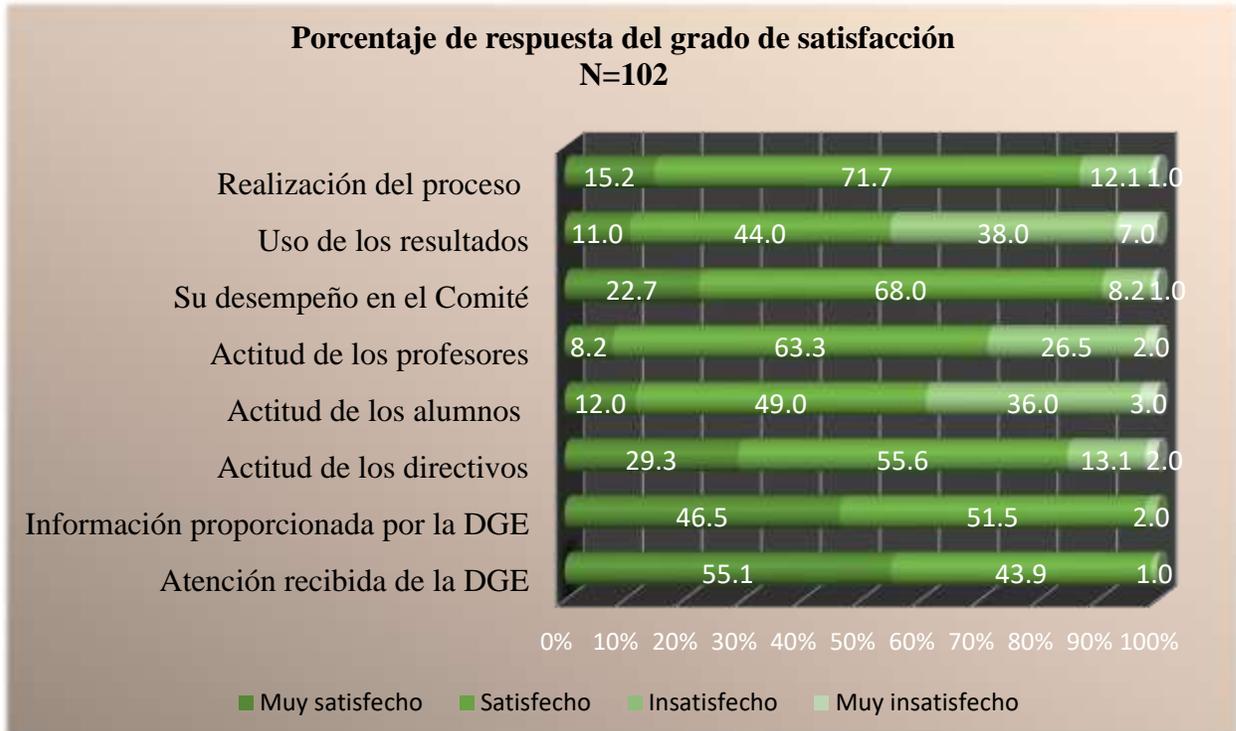


Figura 5. Opinión respecto al grado de satisfacción con la evaluación docente

REFERENCIAS

- Arbesú, G. I.; Díaz-Barriga, A. F., Elizalde, L. L., Luna, S. E., Rigo, L. M A., Rueda, B. M. & Torquemada, G. A. D. (2006). La evaluación de la docencia universitaria en México: Un estado de conocimiento del período 1990 -2004. *Perspectiva Educacional, Formación de Profesores*, (48) 27-58. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=333328829002>
- Bezies, C. P., Elizalde, L. L. & Olvera, L. B. I. (2012). Recuento metodológico del proceso evaluativo docente en la UAEH. Un estudio de metaevaluación para visualizar y comparar el sistema. *Revista Iberoamericana de Evaluación Educativa*, 5(2), 9-25. Número especial 2012. Recuperado de <http://www.rinace.net/riee/numeros/vol5-num2/art1.html>
- Díaz-Barriga, A. F. & Díaz- Barriga, C. A. (2008). El impacto institucional de los programas de evaluación de los académicos en la educación superior. En A. Díaz-Barriga, C. Barrón, & F. Díaz-Barriga (Ed.), *Impacto de la evaluación en la educación superior mexicana. Un estudio en las universidades públicas estatales* (pp.165-223). México D. F., México: IISUE-UNAM/ ANUIES/ Plaza y Valdés.
- Elizalde, L. L. (Septiembre de 2014). Experiencias de metaevaluación aportaciones, impacto y prospectiva. En M. Rueda (Presidencia), *Experiencias de evaluación de la docencia: debates en Iberoamérica*. Mesa redonda llevada a cabo en el V Coloquio Iberoamericano de Investigadores sobre Evaluación de la Docencia. RIIED, Universidad Autónoma de Baja California, México. Recuperado de <http://www.ustream.tv/recorded/52288343>
- Escudero, E. T. (2011). *La construcción de la investigación evaluativa. El reporte desde la educación*. España: Prensas universitarias, Universidad de Zaragoza.
- Fernández, S. J. (2008). *Valoración de la calidad docente: El profesorado. Un modelo de evaluación circular*. Madrid: UCM, Editorial Complutense.
- Luna, S. E., Elizalde, L. L., Torquemada, G. A. D., Castro, L. A. & Cisneros C. E. (2013). Evaluación de la docencia en el sistema educativo nacional 2002-2012. En A. Maldonado (Ed.), *Educación y ciencia: políticas y producción del conocimiento 2002-2011 Colección Estados del Conocimiento* (pp. 399-418). México D. F., México: ANUIES-COMIE
- Murillo, F. J. & Román, M. (2010). Retos en la evaluación de la calidad de la educación en América Latina. *Revista Iberoamericana de Educación*, (53), 97-120. Recuperado de <http://rieoei.org/index.php>

- Rueda, B. M. & García, S. S. (2013). Presentación. *Perfiles Educativos*, XXXV(número especial), 7-16.
- Schmelkes, S. (Septiembre de 2014). Evaluación del desempeño docente: estado de la cuestión. En M. Rueda (Presidencia), *Experiencias de evaluación de la docencia: debates en Iberoamérica*. Conferencia llevada a cabo en el V Coloquio Iberoamericano de Investigadores sobre Evaluación de la Docencia. RIIED, Universidad Autónoma de Baja California, México. Recuperado de <http://www.ustream.tv/recorded/52290135>
- Scriven, M. (2009). Meta-evaluation revisited. *Journal of Multidisciplinary Evaluation*, 6(11), iii-viii. Recuperado de http://journals.sfu.ca/jmde/index.php/jmde_1/article/viewFile/220/215
- Stake, R. (Septiembre de 2014). Metaevaluación. En M. Rueda (Presidencia), *Experiencias de evaluación de la docencia: debates en Iberoamérica*. Conferencia llevada a cabo en el V Coloquio Iberoamericano de Investigadores sobre Evaluación de la Docencia. RIIED, Universidad Autónoma de Baja California, México. Recuperado de <http://www.ustream.tv/recorded/53076609>
- Stufflebeam, D. L. (2001). The metaevaluation imperative. *American Journal of Evaluation*, 22 (2), 183-209. Recuperado de http://www.wmich.edu/evalphd/wp-content/uploads/2011/02/The_Metaevaluation_Imperative.pdf
- Tejedor, F. J. (2012). Evaluación del desempeño docente. *Revista Iberoamericana de Evaluación Educativa*, 5 (1), (Ejemplar dedicado a: Memorias del II Coloquio Iberoamericano. Homenaje a la Dra. Edith Litwin), 318-327. Recuperado de <http://www.rinace.net/riee/numeros/vol5>